

AÑO VIII
— N.º 334.

EL DIA

Montevideo.
Junio 4 de 1939.



Alameda de aromos, en una granja del Departamento de Soriano.

R. J. CARUFO
FOTOGRAFIA

LA UNION DESPUES DEL SITIO

Cal y barro. —

PODRIAMOS circunscribir más, haciendo de esta nota **La Unión del 54**. De ningún otro período de su pasado, hemos logrado reunir material tan interesante y nutrido. No disfrutó nuestro pueblo de época más ricamente emotiva que esa. Había salido ya del marasmo en que la hundiera la paz de octubre y el cierre de su puer-

TEATRO DE LA UNION.



Sumamente reconocido de las sinceras demostraciones de simpatía que le han manifestado los numerosos concurrentes de su primera función, dará esta noche una nueva serie de experimentos nuevos y de gusto variado.

PROGRAMA Primera Parte.

1° La primavera. — 2° Operación de Cirujía. — 3° La botella errante. — 4° Las bolas de Cristal. — 5° El pan encantado. — 6° Poder de segunda vista. — 7° Las cartas simpáticas. — 8° Las llaves maravillosas.

Segunda Parte.

1° El pavillon chino. — 2° El péndulo aéreo. — 3° La campana del Diablo. — 4° La carta de la luna. — 5° El rosario mágico. — 6° La hada adivinadora. — 7° Grande fábrica de planas. — 8° El sombrero de tarabuelo.

Entre las dos partes el profesor ejecutará la célebre suerte del sombrero que respaldó.

La función será dividida en dos partes con una intermedio de 30 minutos.

Entrada medio patacón, lunetas 12 vintenes, casaca 12 vintenes. Palcos 1 y medio patacón.

Los omnibuses andarán hasta el fin de la función. Se abrirán las puertas a las 7 horas. Se principiará a las 7 y media en punto. La lista de los palcos está depositada en la Farmacia del Sr. Roubaud.

Domingo 13, penúltima función.

Affiche del Teatro de la Unión, en 1854.

to cercano. La empresa de omnibus del 53 le había comunicado insospechado impulso. Se intensificaba la edificación a lo largo de la calle Real, que no debía perder en mucho tiempo sus últimos tramos de pitas y tuneros. — (1).

Tenía como edificios notables el Colegio, con la Comisaría en un ángulo. Y la Iglesia, sin revoque y sin torres, pero de espléndido interior, amplia nave, columnas jónicas y corintias, aunque dejada de la mano de dios, según Madrazo, que clamaba por la pronta colocación de la cerrajería. Las amplias puertas, costosísimas, "no se pueden cerrar sin tranca, — decía en su diario — por cuatro miserables fierros que le faltan". En un rincón del pueblo empezaba a levantarse la mole de la plaza de toros, esbozándose ya sus 36 bóvedas, y su anfiteatro a cuya esquelito no se mezclaba tierra romana.

A la entrada del camino por donde llegaba el grano de los trigales de Carrasco, el molino del Galgo, levantado por Prat en 1839, con sus construcciones aún en pie, y sus aljibes comunicantes.

Menos de cinco mil almas entre la población urbana y la gente de las afueras, diseminadas en chacras y estanzuelas.

Todo gira alrededor de la plaza y del templo, en los pueblos del interior. No pasó eso en la Unión antigua. El centro aquí, lo marcó el "Café de los Federales", junto al "Almacén del Sol". (2).

Frente a su puerta se fusiló en efígie, un día de marzo de 1848, al doctor Florencio Varela. Entre los muros de la casona, en el refidero famoso, ganó el "Gaviota" todas las peleas disputadas, entrando en la leyenda por los versos de Acuña de Figueroa, y junto al nombre de Ignacio Oribe, su dueño, que dirigió en persona su crianza y su entrenamiento.

Alrededor de este punto se agrupaba la mejor gente de la Restauración. Federales todos. General Antonio Díaz, coroneles Mazza, Ramiro y Rincón, Urtubey, Pancho Oribe, Visillac, que desempeñaba desde 1846 el comando de la policía del pueblo. Terminada la Guerra Grande se habían afinado, los que ya no lo estaban, en el viejo Cardal aldeano.

El que fuera Estado Mayor del general don Manuel Oribe, ocupaba, después de la guerra, casi toda la manzana circundada por las calles Maroñas, Miquelete y Pantanoso. Todas en pie, algunas en ruinas, todavía persisten las casas de Mortelro, cerca ya la centuria.

Ese era el núcleo militar y político del viejo pueblo nuestro, núcleo del que participaron todavía el doctor Ambrosio Velasco, Fco. Xavier de Acha, Norberto Acevedo, y el vate del Himno. (3).

El núcleo comercial se extendía hacia el oeste. Basañez, Larravide, Aguirre, Illa y Viamont, Pijuán, cuya casa vieja conocimos, junto al Correo de hoy, y en cuyos muros empezaba, dirigiéndose hacia el sur, su Charqueada, la misma que evocáramos hace diez años, cuando al colocarse los caños y el hormigón, por Cabrera, no se explicaban los curiosos, salvo el comisario Platero y nosotros, que conocíamos la exacta ubicación de la antigua charqueada y saladero de don Juan Pijuán, el por qué de ese interminable extraer del subsuelo, tanta calavera de vacuno, y tanto hueso largo, como surgían al reclamo de los pocos obreros.

Ninguna calle del pueblo tenía veredas ni pavimento. Muy cercana aún la época en que, respetando el plano de Reyes, dos extranjeros, don Vicente Maypl y don Antonio Fontgibell, tocaron con la vara de su energía, un poco en tierras que fueron de Camejo, y otro en estanzuela que fuera de Alzibar. Casas de azotea en el centro. Ranchos de barro y quinchas de paja brava en las orillas. Así fué surgiendo la Restauración del sitio, sobre el canavé del viejo Cardal. Sobre esos dos pilares, nuestra Unión.

Civismo primitivo. —

Señala ese año de 1854 una radical evolución en las autoridades del pueblo.

El comisario don José Martínez, que había sucedido ese año a don José Visillac, fué sustituido por don Félix R. Fernández. Ya veremos por qué. La prensa de la época, ese espejo que a veces conserva su azogue, nos devuelve fielmente el carácter de los dos funcionarios.

Fernández era un "ciudadano honrado, íntegro, liberal, humano, conciliador". No muy activo. "No nos ha hecho vivir a vapor", — decía "La Unión" de 4 de octubre — "pero a lo menos no nos ha incomodado".

Martínez, por el contrario, mantenía en constante tensión su actividad, que constituía el pivote sobre el cual giraba su pintoresca personalidad. El mismo día que había hecho veinte leguas a caballo persiguiendo la banda de los hermanos Vilches, a quienes se sabía merodeando por los pajonales de Carrasco, desde donde salían de cuando en cuando para robar ganado, interrumpía su cena tardía en la fondera "del soldado", para apagar con sus propias manos el rancho de Ponce, junto a la plaza de toros, que ardía en la noche.

Era enérgico. Combatía incansablemente a los vagos y jugadores. Limpiaba de ellos las pulperías, y destinaba a los detenidos a trabajos de utilidad pública. Con una cuadrilla de esas, extirpó las zarzas y cardales de la plaza. Con otra, relleno en la calle principal, el "enorme lagunón" que la cruzaba.

Las gentes de bien hacían su elogio en mesa redonda. Lo único que le falta, — anotaba un crítico exigente — "es despo-

jarse de ese aire de soldado, arrojado y valiente, y vestir el de un diplomático".

Sabemos que en las elecciones de 1° de enero de 1854, ni vistió el aire reclamado, ni se despojó del otro.

Su estocada a la urna de la iglesia, le quitó el fondo. Por el hueco abierto, se colaron algunos votos. Justos los suficientes como para dictar sentencia... a favor del caballo del comisario. Flores era taurófilo, pero no entendía de carreras. Fué el comisario quien suspendió al esgrimista.

En el juzgado de paz, también hubo cambios. De 12 de enero a 23 de noviembre, don Juan José Segundo sustituyó al antiguo juez don Tomás R. Fernández, quien volvió a su puesto con esa fecha.

Lo inesperado fué la mutación del juzgado Ordinario, que pasó, le manos de don Cesáreo Villegas y Luna, a las de don Juan Fco. González, en una sorpresiva victoria colorada. 188 votos rojos contra 147 de los "blancos rosines". La estocada del comisario habría tenido alguna pequeña influencia e nel batacazo...

Ni la Iglesia escapó a ese hábito de renovación. Desteñado del país por el coronel Flores el cura de San Agustín don Domingo Flores, ocupó su puesto el doctor don Victoriano Conde, quien adscribió inmediatamente a la parroquia, como escribano foráneo, a don José Luis Vila.

Cinco elecciones tuvo que soportar ese año de 1854 el electorado de la Unión.

1° de enero. — De Alcalde Ordinario y Defensor de Menores. La ganó el partido colorado, en una carga matemática, sobre el disco. Es la famosa carrera, con suspensión de jockey, pero sin distanciamiento.

3 de febrero. — Senadores y Representantes de la Doble Asamblea. Magia pura. Es cierto que era la época en que se votaba "por los mismos". Pero nos marea el cálculo. En los 480 minutos que caben en las 8 horas hábiles, desfilaron por la única mesa instalada en el atrio de San Agustín... 761 votantes. Hubo fuerte abstención blanca, lo que favoreció a la lista contraria, encabezada por el doctor Marcelino Mezquita.

19 de noviembre. — Representantes de la 7ª Legislatura. Votaron 488 ciudadanos. Berro se abstuvo. Se sufragó por una lista única, la de los colorados conservadores, de Muñoz. Anotación curiosa: No hubo lucha, pero los ciudadanos Juan Jorge, Braulio Horno, Felipe Saldaña, Ignacio Blanco, Pedro Madero y Juan Malvar... votaron dos veces.

3 de diciembre. — Colegio electoral de Senador. 149 votantes.

10 de diciembre. — Miembros de la J. E. A. 113 votantes.

La frecuencia de las elecciones, producía, como se ve, el alejamiento cada vez más acentuado de los atrios cívicos. No fué esa la causa, sin embargo, por la que Timoteo Aparicio, vecino de nuestra vieja Unión, no votó en ninguna de las cinco elecciones de ese año.

Fué otra. Era analfabeto. Como causa legal para el impedimento, bastaba. Hubiera votado entonces, si para esa fecha, hubiera descubierto ya su lazo mágico.

El pueblo se divierte. —

Movieron el ambiente de aldea de la Unión, esas cinco elecciones del 54. Digamos de paso, que el pueblo no era triste. El templo era el punto de reunión de la sociedad de entonces. Frente a él, la plaza. No tenía verja ni canteros. En el centro un



Don Bernardo Mortelro, uno de los más antiguos comerciantes de la Restauración.

estanque, y a su alrededor "un bosque de yuyos y cardales". El estanque era un enorme pozo con brocal. "De día en día disminuye el ladrillo", decía una crónica. Se le cercó a principios del año que historiamos. Pronto, sin embargo, desaparecieron el alambre, los postes, y el ladrillo. Un diario relacionaba el abandono de la iglesia y de la plaza, al pleito religioso del momento. Están así, — decía, — porque no se repuso al cura Ereño; y que nos perdone el cura Conde".

A esa plaza iban los domingos las bandadas de músicos de los batallones brasileños destacados en la Unión. Era una de las pocas diversiones con que contaba el pueblo.

Otra era el Teatro. Porque la Unión tenía su teatro, amplio, con 30 palcos, 126 lunetas, y capacidad para 400 personas. "El Noticioso" de 28 de febrero de 1853, anuncia su venta. Venían a él todas las compañías que llegaban a Montevideo. Por mucho tiempo se recordó en la vieja Unión la extraordinaria temporada de teatro dramático, desarrollada en la última quincena de enero del 53, por la compañía francesa Emon, que traía en su elenco una figura tan prestigiosa como la de Madame Fleuriet.

La temporada del 54 fué pobre. Tres semanas. De 12 de marzo a 4 de abril. Demasiado, para ser llenado el programa por un solo artista, el prestidigitador Monsieur Felipe Debarr. Era un hombre raro, que gustaba caricaturarse para el affiche de los periódicos, con cuernos. Para dar una idea del Montevideo de entonces diremos que la venida a la Unión de M. Debarr, dejó a la ciudad sin diversiones. "No nos queda, — decía un periódico, — más



Ruinas de la tahona de Sico, de la época. Pueden verse en calle Echegaray, junto a lo que fué "pasaje de los membrillos".

MOVADO
EL RELOJ DE FAMA MUNDIAL.

"Hay un modelo para cada gusto."

Agente General:
RICARDO INGOLD
25 de Mayo 462.

diversión "inocente" que la retreta del 2º de Cazadores, que recorre las calles dos veces por semana". No agregaba una palabra sobre las diversiones no inocentes.

En agosto pudo gustar el pueblo católico, una nota de excepción. Los festejos del Santo Patrono fueron brillantes. La colecta popular alcanzó a la suma de \$ 257 con 278 reis, que se invirtieron en adornos de tapicería, pagados a Antonio Montero; en maderas compradas a José Delgado; en orquesta, contratada por Ciriaco Ortega; en gastos de culto, satisfechos al presbítero Martín Pérez; y en varias barricas de alquitrán compradas en la pulpería de Valdéz, conocida por "del soldado". Lo demás, se hizo gratis. Y lo demás, fué lo mejor. Dirigió las fiestas religiosas el I. y R. V. A. don José Benito Lamas. Compuso el panegírico del Santo el doctor Magesté. Recitó el Himno de gozo al glorioso San Agustín, don Fco. Acuña de Figueroa. Donó la banda de su regimiento el jefe del 7º batallón brasillero de infantería, destacado en la Villa, comandante don Joaquín José Gonçalves Fontes. Y "la piedad humilde de doña Mauricia Batalla, tributó al santo homenajeado, seis velas de cera ricamente adornadas".

Así festejaba la vieja Unión sus fechas cristianas.

Luego, el proyecto de Fontana, sobre instalación de una Feria de verano en la Unión; y el proyecto de Larravide, realizado, de instalación de baños y lavadero público en sus terrenos adyacentes a la plaza de toros.

La sombra del Caudillo. —

Doblan las campanas de la Iglesia de la Unión, y se iza a media asta la bandera en el edificio del Colegio, en el atardecer del viernes 19 de enero de 1854. El comisario Martínez visita a los más destacados vecinos locales para comunicarles la noticia. La plaza y sus alrededores se van cubriendo de gente.

Llega por el camino de Maldonado el cortejo. Al carruaje enlutado, lo preceden cuatro lanceros. Otros dos custodian los costados del coche. El resto de la comitiva, que ha engrosado su cauce incesantemente, a partir de Cerro Largo, detras.

Es poco conocido el detalle: se veló en la Iglesia de San Agustín, toda la noche del 19 al 20 de enero, el cadáver del general Rivera.

Un sencillo catafalco bajo la bóveda de la nave. Forman guardia de honor los jefes y oficiales designados por Flores, mientras desfila silencioso el pueblo ante los restos de su campeón.



Primitiva iglesia de la Unión, donde se velaron los restos del general Rivera. No tenía torre, entonces.

✱

Tres acontecimientos significaron para la Unión del 54 los hechos a relatar.

La muerte de don Francisco Comparada, el decano de los tenientes alcaldes locales, y cuyos funerales suntuosos, dieron lugar a un pleito entre la Iglesia y los deudos del virtuoso vecino desaparecido; tuvo tanta repercusión como el acto público en que se coló de abogado un hijo del pueblo, el primero que obtuvo un título universitario entre nosotros. Ese abogado fué el joven Adolfo Basañez, recibido de doctor en leyes en marzo 19.

El otro acontecimiento fué la inauguración del gas en las calles de la Unión, en diciembre 1º de ese año. La manzana de casas de Larravide, sobre la calle principal, entre la del Colegio y la del Miguelete se iluminaron con picos a gas, causando la sensación imaginada.

Cuadra de comercios, los frentes del Café de Larravide, donde ya se jugaba a lotería de cartones; el del almacén y el de la barraca de Larravide, fueron los más iluminados por el nuevo procedimiento de alumbrado.

Pasada la media noche se despezó la iglesia. Llegó del centro el ataúd definitivo, que reemplazaría al rústico y deteriorado por la penosa marcha de 60 leguas, en un coche con tan precarios elásticos cruzando arroyos y lomas.

Se detenía a menudo el convoy en los pueblos, y hasta en los pasos, para recibir el humilde homenaje de los paisanos angustiados. En uno de los gajos del Mansavillagra, se cruzó con una pequeña fuerza que buscaba el nordeste. Desde Montevideo iba la esposa, acongojada por las noticias que llegaban. No necesitó la dolorida oír el grito de aquella fuerza: "El general Rivera ha muerto"... Lo adivinó.

La tropa venía enlutada. Enlutado también el carruaje, y triste el ánimo y el semblante de los que conducían tan preciosa carga. Juntos hicieron el resto del camino. Unas horas en Pando. Luego, el tramo de 7 leguas hasta nuestro pueblo. A la Unión le cabría el triste honor de velar la última noche de Rivera.

El ataúd era una caja grande, de madera. Envolvía otra más pequeña, de hojalata, llena de alcohol. Descansaba en la



Omnibus.

La comisión omnibus ha resuelto dar cuenta del año de su administración, según lo dispone el artículo 16 del reglamento sancionado en 24 de abril del año próximo anterior. En consecuencia, convoca a los socios de la empresa que representa para que asistan a la junta general que deberá celebrarse el día 28 del corriente mes, a las 11 de la mañana, en la casa morada del Sr. D. Tomás Basañez, situada en esta villa. Se previene a los socios que deberán asistir a dicho acto con el recibo ó recibos de las acciones que hayan satisfecho, para que puedan tomar el título impreso que respectivamente le corresponde. — Villa de la Unión mayo 12 1854.

NORBERTO LARRAVIDE, presidente.
Miguel Berro, secretario.

m 13 15p.

Affiche de los ómnibus a la Unión, en 1854. La viñeta es europea.

última el cuerpo desnudo del general, obteniéndose así una conservación primitiva para el largo peregrinaje de siete días, que le esperaba.

¿Alcohol o caña?

Seguramente caña. Mucho más fácil con seguiría en el campo, junto a la frontera, que el alcohol fuerte de que hablan las crónicas de la época.

Una tradición pretende que en el camino, se bebieron la caña los soldados de la escolta. Don Juan Zorrilla de San Martín oyó alguna vez esta tradición singular. Creyéndola auténtica, o deseando tal vez que lo fuera realmente, compondrá sobre ella un romance, Silva Valdés.

Nuestra impresión la conoce el gran poeta nativista. No puede ser. La guardia que trajo el cuerpo, fué elegida entre la gente más adicta de Minas. Hasta el puente de Toledo, mandó la fuerza el mayor Carbajal. Allí recibió los despojos el coronel Guerra, Jefe Político de Montevideo.

¿Qué impulso habría llevado a la guardia al gesto impuro? Podría ser esta una explicación: los habría aguijoneado el deseo de apropiarse las cualidades superiores del muerto, agotando el fuerte licor que empapara hasta entonces el cuerpo del valiente.

No lo creemos. La escolta gaucha no era una escolta india. Así proceden las tribus exóticas. Corazón de león para el coraje. Sesos de zorro para la astucia. Nuestros gauchos no iban tan lejos en el conocimiento. (4).

Pero hay un motivo superior para desecher la leyenda. Hasta el Mansavillagra pasó con la fiera de Brígido Silveira para guardar al caudillo. Desde allí se contó con la congoja de doña Bernardina. La vigilante congoja de Señora Ama...

✱
La población blanca fundada por Oribe, guardó para el cuerpo yacente de Rivera, un casi unánime respeto. Don Cayetano Ribas tuvo a su cargo la única nota ingrata. Lo recordamos con pena. El noble y respetado maestro se dejó cegar por la pasión partidista. Desde una de las esquinas de la plaza, festejó la caída de tan calificado adversario, con salvas de cohetes y bombas, muy cerca de los hachones encendidos en los ángulos del templo enlutado.

Tremenda corrección pública recibió del comisario Martínez, y pobre defensa ofreció luego a la opinión pública, desde las columnas de "El Sol Oriental". Sus salvas, —dijo,—festejaban la llegada al pueblo de un nuevo ómnibus local. Por otra parte, él ignoraba entonces, la luctuosa noticia...

Doce años más tarde de este episodio, un día de julio de 186, se festejó en la Unión con salvas parecidas, la muerte de un valiente. La de León de Palleja.

M. Ferdinand PONTAC.

NOTAS:

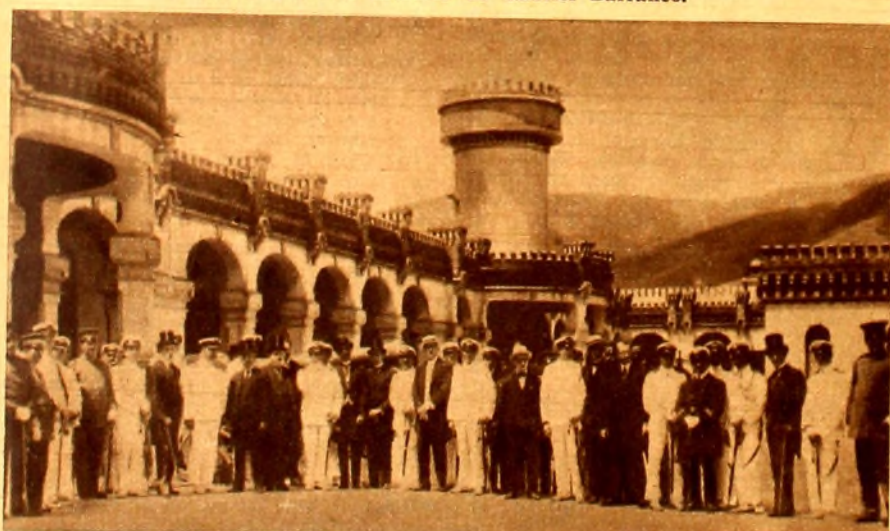
- (1)—La calle Real ya se llamaba calle del General Artigas, desde agosto de 1850. Le dió ese nombre el general Oribe.
- (2)—Es la esquina de 8 de Octubre y General Félix Laborde.
- (3)—Velazco vivió en Porvenir casi 8 de Octubre. Acha, en 8 de Octubre 312, casi Porvenir. Acevedo, en Pan de Azúcar casi 8 de Octubre. Acuña de Figueroa, en Porvenir 25, casi 8 de Octubre.
- (4)—Acaba de hacernos conocer su romance, Silva Valdés. Es digno de él. Y ha reducido la leyenda, a sus verdaderas proporciones.



Viejas casas de Mortelro, en L. Forteza entre Rousseau y Juanicó. En ellas vivió después del Sitio, casi todo el Estado Mayor de Oribe.



Antigua catedral de Orizaba, Estado de Veracruz (Méjico). Su construcción fué iniciada en el año 1690 y terminada en 1720. Tiene gran número de cúpulas, una de ellas cubierta de tejas, al estilo mudéjar, e interesantes pinturas murales de Gabriel Barranco.



Autoridades venezolanas con los jefes del "Uruguay", y de la Escuela Naval, en la Escuela Militar de Caracas.

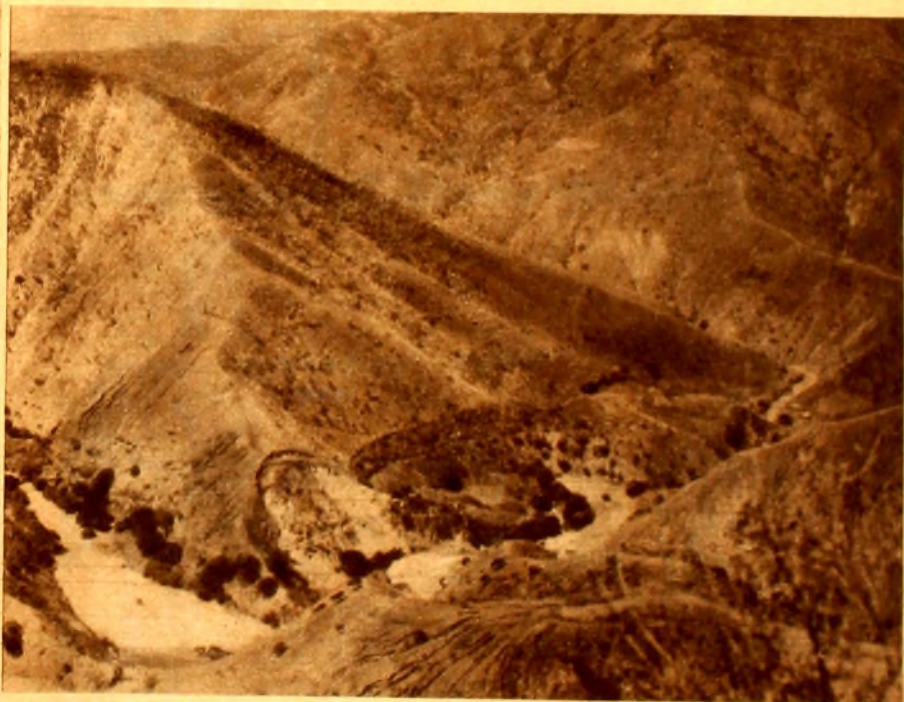
Catedral de Panamá la vieja, destruida por Morgan en el siglo XVII. Adviértase la altura de la ruina, por el elemento comparativo de los oficiales que aparecen a la derecha del grabado.

CONFIEENOS SU **RECETA** DE
Lentes de alta calidad.
Cristales
Optica "recine"
 U.T.E. 46681 18 de Julio 1962. CASI TACUAREMBO

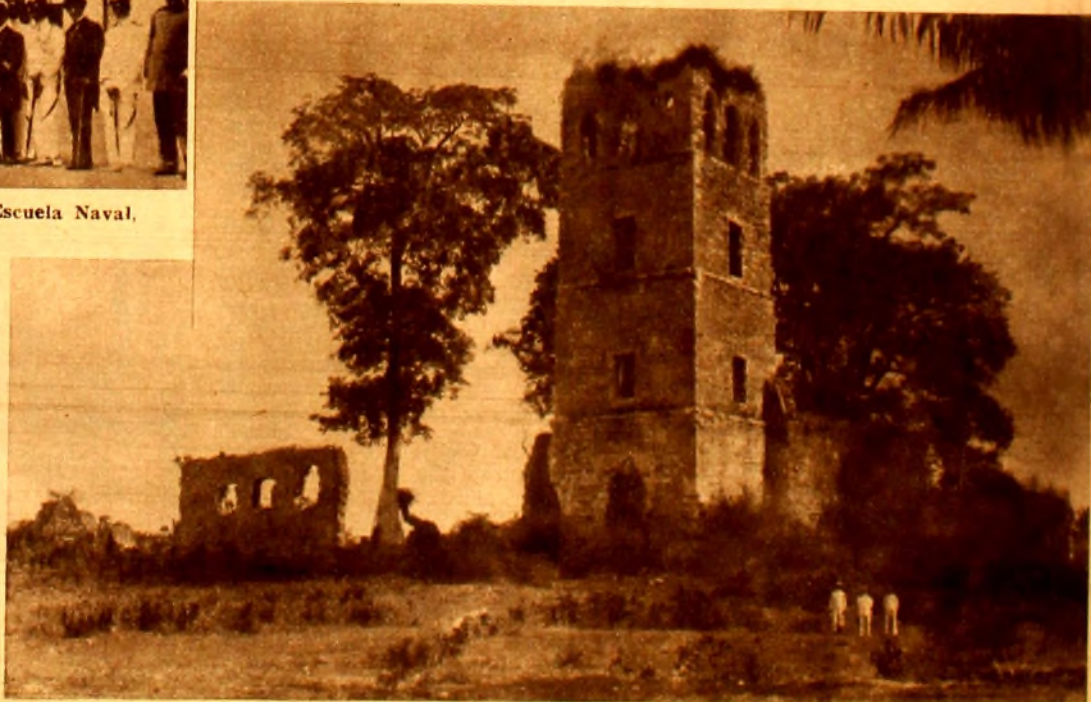


Caracas. — Casa en la que nació Bolívar. Al centro, en el patio, la pila en que fué bautizado el Libertador. El alumnado de la Escuela Naval y el profesorado, visitando el lugar histórico en ocasión de uno de los viajes del crucero "Uruguay".

POR TIERRAS DE AMERICA VIAJE DE INSTRUCCION DEL URUGUAY



Panorama en el trayecto de La Guayra a Caracas (Venezuela). Esta comunicación fué proyectada por los españoles en el año 1796, y abandonada luego por temor a que sirviese de vía de invasión para los enemigos del gobierno. Mucho después fué construida.



(Estas fotografías fueron tomadas durante uno de los viajes de instrucción del crucero "Uruguay", habiéndose permitido sacar copias por gentileza de sus autoridades).



El "Uruguay" a la vista de tierra venezolana.



Puerto de La Guayra, (Venezuela). El fuerte contestando el saludo del crucero "R. O. U. Uruguay" al arribo en uno de sus viajes de instrucción. Este puerto es el primero de Venezuela. En este puerto fueron desembarcados los restos de Bolivia, en el año 1842. Un año antes hizo escala el vapor "Flamer", primero que abrió el tráfico entre Europa y la América del Sur.

PUB. AGENCIA LONDRES...

CRONOMETROS ELECTION

...DA LA HORA AL MUNDO

6

GRANDES
PREMIOS
INTERNACIONALES

EN VENTA EN TODAS LAS
BUENAS RELOJERIAS DEL PAIS

DE FAMA MUNDIAL

ANTIMAGNETICOS

GRAND PRIX
ELECTION
BERNE 1914



Pico de Orizaba, el más elevado del territorio mejicano. Cubierto de nieve, asoma por encima de las colinas que se levantan al norte de la población.



Un POETA y su PUEBLO ILUSTRACION DE SIFREDI

¿Por qué capricho del destino, este muchacho, nacido y criado en medio de la prosa más basta, es poeta?

Una irrefrenable vocación lo lleva a llenar páginas y páginas que devora luego en silencio, en este silencio aplastante que se hace en torno suyo.

Sus versos son incorrectos, absurdos algunas veces, pero tienen una encantadora

frescura de juventud y esperanza.

Y aquí está, blanco de las burlas de todos.

—¡El hijo del carnicero!

—¡Pero si es más bruto que su padre!

—Los versos cojean, como la madre.

Mario (así se llama) sufre y calla. Y aunque se propone despedirse para siempre de las musas, no deja de escribir. No puede dejar.

Un día me dice, casi con lágrimas:

—Todos combaten mi "chifladura poética". Piensan que es asunto de la voluntad. No comprenden que nací poeta como pude nacer ciego, mudo o sordo... No tengo la culpa de ello. Nadie cree en mí. Los periódicos del pueblo se han cansado de enviar al canasto versos míos. Es decir, el que se ha cansado soy yo, que ya no los molesto más.

—¿Qué vas a hacer?

—¡Irme de aquí. Quién sabe si en otra parte...

—¡Quién sabe!

Y nos quedamos sin palabras.

Han pasado cinco años. En el ambiente propicio de la gran ciudad, Mario ha trabajado con fe. Sale a luz su primer libro, "Llama". Se notan los enormes progresos realizados por el poeta. Tiene técnica. Tiene estilo. Empezó a madurar el espíritu.

Mario envía un ejemplar de su libro a cada uno de sus amigos de este pueblo al que ama "a pesar de todo". Creo no equivocarme si digo que soy el único que le agradece el envío y lo felicita con en-

tusiasmo.

El pueblo progresa lentamente. Se instalan comercios de relativa importancia. Se inaugura un nuevo club social. Algún rico hace construir una casa moderna y elegante. El café y confitería de la plaza ha sufrido grandes reformas que lo han dejado como nuevo. Las niñas más distinguidas están habituándose a tomar "el coquetín" en compañía de sus cortejantes. Llegan a tres los periódicos que aquí aparecen, sin contar a la beata doña Mariquita, verdadera gaceta viviente. Por año "tienen lugar" en el teatro cuatro o cinco, por lo menos, de esas temibles veladas de beneficencia, orgullo de sus organizadores y de las mamás cuyas hijas "toman parte" en el programa. De esos "acontecimientos" se encontrará amplia crónica en la prensa local, que distribuye abjetivos con la prodigalidad de quien no repara en gastos.

Entre los avisos del periódico menos difundido, tal vez se hallen algunas líneas referentes a "Llama". Ha recibido la obra. La "tiranía del espacio" (del espacio que se llena con recortes) impide al periodista ser más extenso. Promete ocuparse detenidamente del libro, más adelante. ¡Ya puede esperar el autor!

Alguna vez Mario visita a su pueblo. Pasea por la plaza. Va al club, al teatro, al café. Las gentes lo miran con absoluta indiferencia.

—Es el hijo del carnicero José.

Muy raro es que alguien le diga que ha leído algo suyo, pese a los ocho libros que ha publicado y a su constante colabora-

ción en diarios y revistas.

Mario se convence de que ha conquistado, o está en vías de conquistar, a la ciudad. El pueblo, su pueblo, sigue siéndole hostil.

No falta quien pregunte:

—¿Qué hará éste? Antes le daba por escribir.

Y quien informe:

—Creo que aún escribe. Oí decir que había publicado un libro.

✽

Ignoro cómo ha tenido el pueblo noticia de la muerte de Mario Fuentes. Muere el poeta antes de cumplir los cuarenta años, cuando más se esperaba de él. Los diarios de la gran ciudad elogian su obra, esbozan su biografía.

Las gentes, estas buenas gentes pueblerinas, piensan:

—Era un hijo de aquí. Hay que hacer algo.

Un hábil político lugareño que aspira a la diputación, toma la iniciativa. Forma una comisión de homenaje "al ilustre poeta desaparecido". La prensa local publica versos de Mario y le llama "alma selecta", "distinguido hombre de letras", "esperanza de la patria", etc.

Se pide al municipio que dé a una de nuestras calles el nombre de Mario Fuentes. Grupos de damas recorren la población colocando entradas para una velada que se realizará "en honor de nuestro poeta". Las utilidades de la velada se destinarán a mandar hacer un busto del autor de "Llama" que se colocará en el Liceo.

Mario ha conquistado, por fin, a su pueblo. Lástima que para lograrlo le haya sido necesario morir.

✽

La velada, realizada anoche, se inició con el Himno. Hablaron luego los conocidos oradores Fernández, Pérez, Rodríguez y González, que estuvieron "a la altura de sus brillantes antecedentes". Recitaron poesías "con impecable gusto", Pochito, Tota, Panchito y Chichí. Tocaron "impecablemente" el piano a cuatro manos, Chela y Joló, y a dos, Yoya y Teté. Bebido dijo un monólogo cómico "con inimitable gracia". Porota cantó algunas romanzas y con ellas "puso broche de oro al espectáculo". La concurrencia fue enorme.

Al salir del teatro, la distinguida señora de Ferrutti me preguntó:

—¿Verdad que el padre de Mario Fuentes era carnicero?

—Verdad es, señora.

—Mis hijas no quieren creerlo. Tenía la carnicería a media cuadra de la Plaza Nueva, frente a la tienda del turco. Como era tan flaco, le decían Palito. La madre era una mujer fea y renega. Murieron hace unos veinte años.

Más adelante me interrogó don Abelardo:

—Ese muchacho, ¿qué era?

—Poeta, don Abelardo.

—Sí, ya sé. Pregunto de qué vivía.

—De sus colaboraciones, de sus libros, ¿qué sé yo!

—¿Fue ministro o algo por el estilo?

—Ni siquiera comisario.

—¿Ni comisario!

Don Abelardo movió la cabeza. No me dijo nada, pero comprendí que estaba pensando que le habían robado la plata. ¡A él, que era uno de los miembros de la "Comisión de Honor"!

Héctor SILVA URANGA

Manuel BENAVENTE

CANAS..

TABLETAS "DE SANTO"

UNICAS EN EL MUNDO PARA TERNIR
LAS CANAS EN POCOS MINUTOS
en los siguientes tonos
CASTAÑO-CASTAÑO CLARO
CASTAÑO OSCURO, NEGRO, RUBIO

NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE en CAJAS de 1 TABLETA
Suficiente para tener una
abundante cabellera.

En venta en todas las
farmacias y droguerías

65

DISTRIBUIDOR
Fco ALONSO ADAMI
RONDEAU 1440 TEL. 84884
INTERIOR A REGAR COT PARA FRANQUEO
INDICAR COLOR.

EL EXITO DE LAS RUBIAS

Hoy en día las rubias son las mujeres de gran éxito en la vida mundana. Las personas observadoras que han frecuentado los grandes centros sociales de Norte América, Europa y especialmente París nos confirman nuestra opinión.

La mujer francesa es en general triquetra como la uruguaya y sin embargo se observa un elevado porcentaje de mujeres con cabellos rubios. En nuestra sociedad esta moda se ha generalizado gracias a la facilidad con que se decolora el cabello. El método francés que es el que se usa aquí consiste en aplicarse durante 3 días la manzanilla "verum" que se encuentra preparada en todas las farmacias y de este modo el pelo toma uniformemente un color rubio dorado encantador. La manzanilla verum es económica y se emplea en casa como una simple loción.

Los viejos muebles de la casa, aquellos que entre la prieta sombra de lo ido como un tesoro a la distancia guardan todas las cosas que al ayer se dieron, familiares e íntimas; la simples cosas que al vivir retornan con el aroma del pasado muerto.

Yo me miré de niño en esa luna del espejo; y mis ojos tuvieron la sorpresa de contemplar, alegres, la bella novedad del traje nuevo mientras los dulces labios de mi madre daban a mis mejillas la suave gracia ternural de un beso.

En él se vieron como yo me viera, el más rubio de todos los hermanos y la más triste de todas las hermanas; aquél que sólo es para llorarlo y aquella toda luz en el silencio...

El rostro grave de mi padre y la expresión serena de mi madre; mis hermanos mayores y menores, como yo un día, en su fulgor se vieron;

ELEGIA DE LOS VIEJOS MUEBLES

y ahora en un rincón, oculto, se ha quedado, por siempre, con la ternura de lejanos ecos.

Aquel sillón que tanto me acogiera y tantas horas de soñar despierto supo pasar conmigo; confidente unas veces y otras veces testigo de alguna ingenua desazón temprana.

En esta mesa yo escribí, llorando, mordido el pecho por mortal ausencia las primeras palabras de congoja, campanas de un dolor que nos consuela.

Todos los muebles un sentido esconden más allá de la vida, igual que el corazón con sus recuerdos...

Todos se miran como ayer me viera, y acaso me esté viendo, en esa desvaída y soledosa luna del espejo.

Las simples cosas del ayer, quedaron entre las grietas de los muebles viejos!

SOCIALES



Señorita CELIA SCLAVI VARELA.
(Foto Marchese).

Dra. ELISA A. PRATO de VAZQUEZ
IGLESIAS



BLANCA ROSA DUHAGON
(Foto Marchese).



Señorita
NELLY PEQUENO
(Foto Marchese).

LAS CANAS

COMO SE DEBEN COMBATIR

INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni teñidos con sustancias peligrosas, nos referimos a la Loción MON AMOUR, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados. Sabemos que la Farmacia Rey, 25 de Mayo 387 tiene ese preparado y es de muy poco precio, la que puede pedir por el automático 8 46 58 y se le enviará a domicilio, como también al interior contra reembolso.



PABLO PICASSO.



CABEZA DE MUJER. (Aguafuerte sobre cobre).



17-12-20.

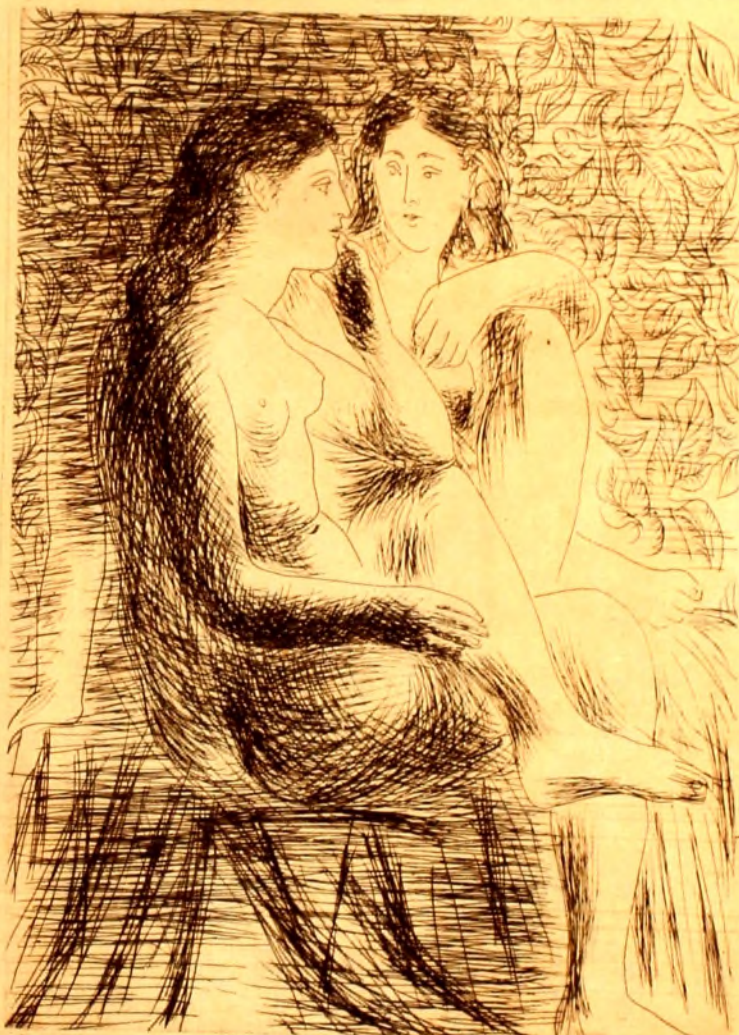
Retrato de RAIMUNDO RADIGUET. (Dibujo a lápiz).

—Si desea conocer a Picasso, mañana, podemos ir juntos, tengo una carta suya, en la cual me cita para la tarde.

Confieso que experimento cierta emoción. Conocer a uno de los más grandes artistas de nuestro tiempo; el más discutido, el más admirado y seguramente el más imitado de todos, es algo que no esperaba conseguir. Sin embargo, como todas las cosas que parecen imposibles, nos llega de la manera más fácil.

Nuestro compañero de recorrida por los museos y exposiciones de París, es gran amigo y compañero de la infancia del artista. Nos hace previamente una serie de recomendaciones: no diga que es usted periodista, no emita opinión sobre sus obras, no..., etc., etc.

Prometemos todo sin vacilar; conocer al artista y su obra más reciente, es algo que tiene para nosotros demasiada importancia. Habíamos visto en París, todo lo que el aficionado puede conocer; óleos, grabados y esculturas de una época, pero en su taller, guarda no solo lo producido últimamente sino la sorpresa de su nueva modalidad, pues Picasso no se detiene en el tiempo, avanza continuamente; es el más dinámico de los pintores, su obra no permanece jamás inmóvil, todos los años plantea nuevos problemas, revela nuevas posibilidades, nuevas fórmulas, y en el dominio de las formas y del color cobra nuevas dimensiones. Por esto, la tarde siguiente, al encaminarnos a la calle de los Grands Agustins no disimulamos nuestra impaciencia. Atravesamos el Sena, nos internamos por una sucesión de calles estrechas, llegamos a un antiguo portal, ascendemos por una interminable y amplia escalera; nuestro acompañante da unos breves golpes en una puerta pesada y escucho en seguida una voz que pregunta desde dentro:



DESNUDOS. (Aguafuerte sobre cobre).

—¿Quién...?

—Sabartés.

—Entra, hombre, entra.

El propio artista nos recibe. Sorprende su juventud y energía, hace tantos años que oímos hablar de Picasso que lo suponíamos más viejo. Nos recibe cordialmente. Esta especie de ogro, de quien habla todo el mundo como de una cosa inaccesible y huraña, es de una simpatía y de una cordialidad contagiosa.

—Conque usted es uruguayo? Nuestro amigo me habla siempre de su país con entusiasmo, como si se tratara de nuestra propia tierra — dice al tiempo que nos hace pasar a un amplio salón. Hay allí un gran bastidor de diez y seis metros aproximadamente; forman un curioso arabesco recortes de papel floreado, del que se usa habitualmente para empapelar paredes. En una armonía de colores se forma un dibujo caprichoso.

—Esto no es para ver, es un proyecto de tapiz que me han encargado, se terminará algún día, por ahora está esperando.

Nos presenta algunas personas que se encuentran en su taller: el pintor catalán Miró, el escultor González... Picasso atiende a todos con naturalidad y con la misma deferencia.

Este artista español, nacido en Málaga en 1881, es un hombre fuerte, de mediana estatura, amplias espaldas, bien proporcionado y con el aspecto de un plácido y buen burgués. Solamente sus ojos y su penetrante mirada denotan en su aspecto algo singular, sus grandes ojos ágiles, luminosos, inquietos, que se fijan en todo sin cesar.

El estudio del artista, está situado en el último piso. Se compone de un amplio salón y de tres alas, que se orientan una hacia el sur, otra al este y la tercera al norte de París, sus paredes que forman grandes bóvedas, ofrecen unos ventanales que miran al cielo, de este modo tiene toda la luz posible en los días breves del invierno. Todavía no se ha instalado definitivamente, motivo por el cual el artista no trabaja en él. En la parte central no hay ninguna tela, sólo mesas de trabajo, carpetas de dibujo con apuntes, aguafuertes, litografías, monotypes, acuarelas, etc. Nos guía hacia una de las alas vacías.

—Aquí, se reunía un grupo de jóvenes aficionados al teatro, ensayaban sus piezas y soportaban el frío. Uno de ellos tiene extraordinario talento, se llama Barrault.

Días después, en mi entrevista con el actor Jean-Louis Barrault, debí causarle viva emoción, este recuerdo y opinión del artista.

Picasso nos conduce a otra de las salas, abre con su llave y nos dice:



MUJER SENTADA DELANTE

MI ENTREVISTA CON PICASSO

—Aquí tienen algunos cuadros por los que el artista se compone de un centenar de obras de verano, son todas figuras estilizadas, figuras de mujeres que pueden parecerse a un punto de vista de estricta normalidad.



que para nosotros es un límite. Picasso ha dejado detrás suyo grandes épocas artísticas, la rosa, la azul, los saltimbanquis, las máscaras negras, el cubismo, surrealismo y... ahora qué? El tiempo se encargará de darle un nombre y posiblemente se derive de aquí una nueva escuela, pero Picasso no se ocupa de eso, trabaja solamente y continúa siendo el maestro que

cuadros que alcanza a la suma de medio millón de francos, a aliviar su situación angustiosa.

Picasso nos despide cordialmente, es casi un amigo a quien se siente dejar.

—Si le queda tiempo, vuelva por aquí. Será para mí un placer volverlo a ver, por las tardes me encuentra siempre.

No volvimos al taller de los Grands

Agustins, pero una mañana, algunos días antes de dejar París, visitamos su casa de la Rue de la Boétie.

El artista se hallaba ausente, sólo pudimos revisar la enorme biblioteca compuesta por las obras que se han ocupado de su labor.

Comprendimos en seguida, por qué el artista no desea hablar de arte.

PERCY.



ANANA. (Dibujo a pluma).

ISTA CON S S O

deja solos. La obra del artista, producto de sus vacaciones, es múltiple y prodigioso color, pero si se consideran desde un ángulo resulta penetrable aquello



DOS SALTIMBANQUIS.
(Punta dura sobre cobre).

Las aguafuertes que se reproducen aquí, pertenecen a la colección de originales del autor de esta nota



Retrato de Mme. PICASSO. (Punta seca sobre zinc).

ha roto con el mecanismo de la imagen, por la cual los demás se han dejado atrapar.

Picasso no habla de arte, ni se le oye hablar. Se concreta a producir con una actividad febril. Las telas de este nuevo taller, forman una mínima parte de su obra actual, pues a pocos kilómetros de París posee otro estudio, que ha debido abandonar por falta de lugar libre para el trabajo.

Nos muestra después, una serie de dibujos y aguafuertes de su última manera, de concepción arbitraria, pero se siente en ella sobre todo la mano segura del maestro.

Se lamenta luego de la suerte de España y sobre todo de la tragedia de los niños españoles, con los cuales le sabemos generoso, habiendo destinado el producto de la venta de sus últimos



CABALLO HERIDO. (Escultura).



TRINIDAD SOLER

EL día miércoles, de esta semana que se inicia, reaparecerá en el escenario del Teatro Solís la bailarina de rango español Trinidad Soler, valor nuevo, apenas revelado y ya afirmado como una expresión auténtica de la danza hispana, de la que ha tomado solamente la esencia de la popular utilizando los elementos del folclore en su expresión genuina, "recreándolas" nuevamente, estilizándolas, con una fina sensibilidad que denota cultura artística.

Siente y se compenetra de las luminosas músicas del diez y ocho español, cuya seducción interpreta admirablemente, aún en lo ligeramente caricaturesco, dándole la gracia encantadora de su figura y el don de la simpatía personal. Posee asimismo un sentido sutil de la plasticidad, resuelto en actitudes donairozas, con movimientos y ademanes elocuentemente gráficos, como una llama, que hacen sumamente expresivas las interpretaciones.

El programa está formado con obras de Albéniz, Granados, Falla, Turina, Subirá, etc.



ilustró VERNAZZA



Un minuto de belleza



Del tiempo dedicado a la coquetería, se debe reservar "un minuto" por lo menos a vivificar la epidermis. Sólo la glicerina de almendro tiene el poder misterioso de dar nueva vida a la célula: la tonifica, la rejuvenece... Un suave masaje con esta preciosa crema líquida imparte al rostro, escote y manos, la más delicada belleza.



CINE

LOS NOVIOS

Cine Metro exhibe actualmente un film rodado totalmente en technicolor, que ha merecido el primer premio de la Academia, por su acertada coloración. Componen la pareja central del film Jeanette Mac Donald y Nelson Eddy, que aparecen secundados por Frank Morgan, Ray Bolger, Florence Rice, Misha Auer, etc. Dirige la producción W. S. Van Dyke





Catedral de Lincoln.

La obra constructiva del hombre no es nada más que una expresión plástica de las maneras de pensar y vivir de su época.

Inglaterra.

País extraordinario; país que reúne los elementos más contradictorios en todo, desde los espléndidos días llenos de sol a los de espesa niebla que impide casi el tránsito por ciudades y carreteras; país que posee los aviones y automóviles más rápidos del mundo, pero que también conserva las carrozas para el paseo de sus majestades. Piccadilly Circus, en el corazón de Londres, con la más grande demostración de elegancia y fortunas, y también allí muy cerca cantidad de ciegos, mancos, seres en la más completa miseria, que recostados contra un muro y muertos de frío ofrecen cajas de fósforos a la caridad pública.

Su arquitectura presenta también los cambios más bruscos. Todos los países poseen una línea más o menos continua en el carácter de sus construcciones: en Italia el "Novecento" trata de conseguir con los materiales y programas de nuestro tiempo una reminiscencia de lo que fué la arquitectura del antiguo Imperio Romano; en Alemania, después de un período de intensa búsqueda, toda la expresión arquitectural ha tendido hacia una manifestación de una política determinada, expresión atada a algo que no constituye la arquitectura misma. En Francia la evolución es constante y firme basada en las obras maestras de todos sus tiempos y en la experiencia de personalidades, dentro del campo arquitectónico, como la de Mr. Auguste Perret. En Inglaterra esa línea más o menos continua no se muestra: las arquitecturas normanda, gótica, la del Renacimiento tratada especialmente por el gran arquitecto Christopher Wren, predominan en todas las construcciones de importancia y la vivienda es y ha sido siempre una obtención de bienestar del cual el pueblo inglés, como en general los pueblos llevados por sus condiciones climáticas a formar de su casa un lugar donde se vive casi continuamente, ha sido y es aún el más grande partidario.

Es en esta forma que las manifestaciones de la arquitectura moderna en Inglaterra se destaca dentro de los demás elementos que forman el conglomerado urbano por dos características: el hecho en sí de Arquitectura Moderna, y el valor que dentro de tal carácter generalmente tienen. Salpicados entre el conjunto de la inmensa urbe (Londres) los elementos de arquitectura doméstica, comercial e industrial, pública y eclesiástica, de servicios generales (como estaciones, garages, aeropuertos, etc) hospitales y clínicas, educacional (escuelas, librerías, museos, galerías de arte, etc.), constituyen centros de marcado interés con soluciones de estudio interesantes. Ya son edificios de apartamentos proyectados con su parque que los complementa, o grandes piscinas cubiertas para 20.000 espectadores, o Centros de Salud, como el ubicado en Peckham (en las afueras de Londres), el cual, además de poseer una bella solución arquitectónica tiene un programa de acción altamente humano. Bajo las apariencias de un club de barrio constituye un centro preventivo de gran fuerza cuyo trabajo se dirige hacia lograr la salud de todos sus integrantes basándose en exámenes médicos y en métodos de observación del individuo al desarrollar éste sus actividades sociales normales. No está fundado sobre una idea especulativa, sino que se dirige hacia el porvenir general de la nación y trata de practicar el bien por el bien mismo.

Los ejemplos fotográficos adjuntos no hacen sino corroborar las palabras que anteceden. La Catedral de Lincoln ejemplo típico de arquitectura normando-gótica, catedral que posiblemente no posea rival en toda la Gran Bretaña en cuanto a sus proporciones, a la combinación del tamaño y delicadeza del detalle, y a su ubicación extraordinaria en lo alto de la colina que domina la ciudad de Lincoln. El Parlamento y la torre del Big Ben de Londres con su arquitectura gótico perpendicular. La Plaza de Trafalgar, plena de elementos del Renacimiento. Luego algunos ejemplos típicos de la arquitectura actual de Londres, dos casas habitación, una clínica de barrio y la piscina de Wembley, con todos los comentarios que las bellas líneas de su plástica pueden sugerir.

G. Jones ODRIOZOLA.
Arquitecto.

ELEMENTOS DE ARQUITECTURA INGLESA



Casa habitación. (Londres).



Parlamento y Big-ben (Londres).

Catedral de Lincoln.



Trafalgar Square. (Londres).



Casa habitación. (Londres).



Clínica de barrio Finsbury (Londres).



Piscina de Wembley.

"FINA L" (CUENTO)

EL cuzquito vagabundo que se había instalado en el umbral, le ladró con voz chillona, mostrando los dientes. El hombre — pies grandes, pantorrillas fuertes — ni lo miró siquiera. Empujó la puerta de vaiven y entró.

—¡Hola!

—Hola, Andrés.

Era demasiado temprano y debió esperar a que el dueño del bar terminara de hervir la leche.

Quedó solo en el salón, junto a una mesa arrinconada a la derecha del mostrador de madera. Desde allí se oía claramente el ruido del "primus" y un agrio chocar de cacerolas que llegaba desde el otro lado del delgado tabique blanqueado a la cal.

Sin proponérselo, Andrés imaginó la leche espumosa y humeante, y repentinamente le aumentó el apetito.

Sobre el mostrador, bajo una campana de vidrio, quedaba un sandwich de jamón, arqueado y reseco. Andrés se incorporó un poco para alcanzarlo. Probó un bocadito y tiró el resto, haciendo un gesto de desagrado.

El local era oscuro y olía mal. Sobre todo a esa hora en que no se había iniciado la limpieza y todavía quedaba en el aire un repelente olor a comida recalentada.

El espejo, colocado estratégicamente frente al mostrador, era de marco color oro, con flores talladas. Tenía el nombre del establecimiento pintado sobre la luna biselada. "Scotch Bar", en letras negras y rojas. Parte de la estantería — repleta de botellas — se reproducía entre las letras pulcramente dibujadas.

Hacia frío allí adentro. Por la puerta mal ajustada se colaba un airecito húmedo, con olor a lluvia y a mar.

Se levantó a cerrarla. Al reconocerlo, el perrito callejero le mostró los dientes de nuevo. Andrés hizo un ademán amenazador. Después volvió a su rincón, soplando las manos grandes y un poco amoratadas.

Cuando le trajeron el café con leche, el olorito que despedía se le antojó delicioso. Lástima que el pan era del día anterior y estaba un poco duro. Lo cortó con dificultad, apoyándose fuerte contra el cuchillo. Pero el café estaba sabroso y caliente. Sobre todo caliente. Especial para aquella mañana lluviosa y desteñida.

Sumergió un pedazo de pan dentro de la taza y luego lo sostuvo en alto, esperando que escurriera. En seguida empezó a morderlo golosamente, sin hacer caso del café que resbalaba tibio entre sus dedos.

Se secó las manos con la servilleta de papel. Hizo una pelotita con ella y la dejó caer bajo la mesa.

Pidió agua. La voz era casi áspera. El rostro duro. Bajo el saco oscuro llevaba una tricota de gruesa lana azul y los pepectorales se marcaban fuertes y salientes.

—¿Y conseguiste trabajo? — preguntó el dueño del bar, mientras le alcanzaba el vaso.

Andrés sacudió la cabeza en una respuesta afirmativa.

—¿Aprovechaste la huelga en el puerto?

—No... en otra cosa — contestó secamente y sin levantar la vista de la taza.

—¡Hiciste bien.

—Sí...

Sin embargo, eso era lo que había hecho. Aprovecharse de la huelga. Esa sería su segunda semana. Es que necesitaba trabajar. De lo contrario, ni siquiera lo habría pensado. Era asqueroso servir de una oportunidad así. La palabra "carnero" también le daba asco. Y eso era él. Nunca había trabajado de estibador y, lo que ahora hacía no era precisamente una traición. Por otra parte, tenía pocos amigos metidos en eso. Pero sabía lo que era una huelga y por qué se hacen. Y aquella sería su segunda semana. Era una porquería. Una verdadera porquería. No supo explicarse como pudo resistir las miradas llenas de reproches que un grupo de huelguistas le había dirigido a él y a otros como él, mientras descargaban de aquel barco griego de nombre impronunciable.

Todo había sido por aquella maldita pelea que lo había llevado a la cárcel por medio año. El otro había quedado marcado. Eso era bueno. Para que aprendiera. Ella huyó esa misma noche, abandonándolo todo. Poco después le enteraron de su paradero, pero ya no le interesaba. Cuando estuviera libre, él también se alejaría y borraría el recuerdo definitivamente.

Después, la realidad volvió a sacudirlo con violencia. Tuvo miedo. Ya no tenía trabajo. Le pareció que acababa de nacer y que tendría que empezar de nuevo. Solo. Buscó. Pidió. Sin éxito.

En una época había navegado en barcos de caraca entre Río y Asunción del Paraguay. A ella le gustó su porte de buen mozo y una mañana — en la cama todavía caliente y revuelta — lo decidió a quedarse en tierra definitivamente. Era la mañana en que debía embarcarse de nuevo. Pero ella había triunfado. Desde la plaza,

oyó la sirena de su barco y lo dejó partir, encogiéndose de hombros, sin pena.

Al año, poco le quedaba de lo que había traído consigo al abandonar su buque. También fue ella la que lo resolvió a participar en algunos negocios turbios que le propuso por intermedio de un antiguo amigo. Su dolor se hizo agudo cuando tuvo la certeza de que entre aquel hombre y ella, existía algo más de lo que había supuesto. Y estalló. Salvajemente.

Andrés le habría gustado volver a ocuparse su antiguo puesto a bordo. Era su oportunidad para alejarse. Pero en los barcos tampoco precisaban gente.

Pensó en hacer muchas cosas. Después en hacer cualquier cosa.

Repentinamente recordó que en la frontera la vida resultaba fácil con sólo no darle demasiado importancia a las leyes. Allí tenía algunos conocidos que quizás pudieran ayudarlo. Además "ella" estaba en Santa Ana. De paso podría verla y decirle unas cuantas cosas que se había visto en la obligación de callar durante meses. A lo mejor volvía a quererla. Tal vez ella lo estuviera esperando. De cualquier manera, la frontera lo solucionaría todo. Deseó irse. No le importó la posibilidad de que allá la vida resultara más dura de lo que había supuesto. Lo que necesitaba era verla a ella. Recién ahora se daba cuenta.

Lo había deseado desde el primer día. No sabía si para que queriera o para matarla. Que deseaba su presencia, sí lo sentía. Por los ojos. Por la carne. Por las manos. Quiso presentarse con dinero. Como antes. Por eso había decidido volver por algún tiempo a los muelles, único lugar donde en esos momentos parecían necesitar gente.

Acababa de llegar el muchacho encargado de la limpieza. Traía un impermeable de cuero rojizo, muy amplio para él, lo que le comunicaba un aire caricaturesco. De los extremos de cada manga, asomaron tímidamente dos manos pequeñas que se llevó a la boca, para soplar ruidosamente entre ellas, buscando calor.

—¿Qué tiempito! ¿Eh patrón?

La mañana se hacía cada vez más oscura. Se hizo indispensable encender las luces cuando el muchacho comenzó a levantar las sillas y a retirar mesas.

El salón se impregnó de olor a creolina. De vez en cuando el muchacho humedecía la escoba en el agua lechosa y rápidamente iba amontonando el aserrín esparcido por el suelo mugriento. Debajo de las mesas había restos de cigarrillos y papeles. Fue formando pequeñas montañas con todo.

Andrés dejó algunas monedas junto a la taza vacía. Al pasar frente al mostrador se alzó el cuello del saco y se echó sobre los ojos la gorra a cuadros.

—Hasta mañana.

Le pareció que le respondía su propio eco:

—Hasta mañana...

La vidriera estaba empañada y alguien se había entretenido en dibujar caras grotescas sobre los vidrios.

Se detuvo un instante a contemplar las figuras. Había una cara de luna con la boca abierta en una carcajada insolente. Los ojos oblicuos, penetrantes, parecían mirarlo fijamente. Con un movimiento rápido y torpe, Andrés pasó la mano sobre el vidrio, borrándola. Volvió la cabeza hacia el salón, un poco avergonzado por aquel arranque. Como el dueño del bar lo miraba sonriendo, trató de justificarse.

—Era un mal dibujo — dijo.

Empezó a caminar en dirección a los muelles, con paso largo, balanceando el cuerpo pesadamente.

No llovía, pero las piedras de la calle estaban mojadas y viscosas.

Mientras avanzaba, buscó tabaco entre los bolsillos. Se sirvió del hueco de un portón del Mercado para encender el cigarrillo al amparo del viento.

El conductor de uno de los ómnibus que comenzaban a alinearse frente al edificio de la Aduana, lo detuvo para pedirle fuego.

—Gracias.

—De nada.

Siguió andando. Despacio. Algunas chimeneas se asomaron sobre los techos grises de los depósitos.

Vió que un conocido se acercaba en dirección contraria. Hacía tiempo que no lo veía y le habría agradado conversar con él un rato. Sin saber por qué, tuvo vergüenza y dió un rodeo para evitar su encuentro.

Un desocupado de barba enmarañada, pequeño y sucio, cruzó llevando una lata con sobras de comida. Conversaba solo. En voz alta. A Andrés le pareció que hablaba mal del mundo y de la gente.

—Oo...

El hombre del guinche — enfundado en el grasiento "overall" azul — hizo que la máquina chirara nuevamente en dirección al barco. El brazo de hierro se alargó sobre el hueco de la bodega. La cadena fue soltándose ruidosamente. Crag-crag-crag-crag...

—¡Un poco más!

Crag-crag-crag...

—¡Basta!

Un nuevo fardo se balanceó un momento en el aire y pasó lento, rozando las cabezas.

—¡Buenooo...!

Los brazos de Andrés se alzaron para recibir la carga. Estaba en lo alto de uno de los cajones que ocupaba el último de los vagones alineados junto a la bahía.

Hacia más de dos horas que descargaban bajo una garúa fina y penetrante.

La escasez de personal hacía la tarea lenta y fatigosa.

—Mira los "carneros" esos... Se les descubre de lejos ¿no?

—¡Si hasta se le notan los cuernos! — La respuesta fue dada en voz alta, para que se enteraran todos — ¡No pueden disimularlos, los pobres!

Las risas resonaron a poca distancia, festejando la frase. Algunos quisieron lanzarse contra los que los insultaban, pero se contuvieron apretando fuerte los puños y ahogando con sus propias palabras las palabras de los otros.

—¡Vamos!

—¡Más afuera! Así...

—¡Buenooo...!

Todos se sentían nerviosos. Decididamente, aquel grupito de huelguistas había venido a provocar. Primero fueron dos o tres los que, como simples curiosos, se ubicaron junto a los depósitos, y sin decir palabra, pero en actitud desafiante, siguieron atentos los más insignificantes movimientos de los que se habían atrevido a suplantarlos en sus tareas.

Poco a poco, otros se habían ido agregando al grupo.

Algunos comenzaron a hablar en voz alta. Y brotaron los insultos. Primero velados. Luego directos, hirientes.

Uno de los provocadores tiró una piedra que dió fuerte contra el pecho de un estibador. Fue la chispa. Todos se encontraron en medio del muelle. Empezaron a luchar desordenadamente. Eran quince o veinte hombres furiosos, encefaleados.

Hubo varias detonaciones casi simultáneas. Y el desbande. Atropellándose unos a otros, para parapetarse tras los vagones o guarecerse dentro de los depósitos de ladrillos rojos. Andrés también quiso correr, pero no tuvo fuerza. Se apoyó en un montón de bolsas para no caer. Sentía un frío punzante atravesándole el pecho. Sin poder evitarlo, fue resbalando lentamente junto a los fardos hasta quedar tendido sobre el empedrado, con la cabeza hacia el cielo.

Logró incorporarse un poco. La sirena de un barco abandonando los muros lo hizo mirar en dirección al río. Era un barco chato, de casco negro, muy parecido a aquel otro en que él había navegado tantos años. El "Albatros" era quizás más chiquito, más humilde, pero era así como lo recordaba más "suyo". En mala hora lo había abandonado. ¿Y para qué? Para llegar a eso. ¡Maldita vida! Todo era triste. Puerco. Sin embargo también había visto cosas bonitas. Aquel sol del trópico. Aquellos pájaros de la selva con plumaje de arco iris... Y el mar.

Cuando llegaban a puerto, él bajaba a tierra luciendo su mejor traje, oliendo a perfume, los botines brillando al sol. Entre copa y copa las mujeres se lo habían disputado. Había rubias y trigueñas... Triqueñas... El las prefería morochas, de ojos profundos... Después ¡qué malo se había puesto todo! "Carnero" ¡Qué asco! No, no trabajaría más allí. Ese sería su último día. Estaba resuelto y nadie podría impedirlo. Ella lo había arrastrado cada vez más abajo, pero ya era demasiado. Sería mejor no verla más. Se iría. Era fácil. ¿Por qué no se había ido antes? Allí nomás, al alcance de la mano, tenía tantos barcos! Si se quedaba, ella volvería a engañarlo. Había muchos barcos... Los estaba viendo... El "otro" se acordaría de él cada vez que se mirara al espejo. Era suficiente. Además, los pájaros de la selva eran lindos, muy lindos... Volvería a verlos. Allí no debían existir ni niebla, ni garúas tristes. El sólo recordaba haber visto sol. Mucho sol.

Se sentía cada vez más débil. Empezaron a zumbarle los oídos. Se llevó una m



ilustró VERNAZZA

no al pecho y la retiró empapada en sangre. La tricota iba a quedar a la miseria. A él siempre le había gustado aquel azul alegre, como noche de luna... ¡Qué lástima! Tendría que lavarla muy bien. La sangre es difícil de quitar. Una vez se había ensuciado con sangre y lo habían encerrado meses y meses para borrarla. ¿Por qué había sido? ¡Ah! Por ella. Siempre por ella. Todo por ella.

Cayó pesadamente hacia atrás. Nunca se había sentido así. Sintió una tristeza profunda, que le anudaba la garganta. Quizás fuera el fin y tenía miedo.

¡Qué pena que no brillara el sol! Esa garúa fina que le acariciaba el rostro era una caricia helada y él necesitaba calor. Esa garúa... ¡puuff... tan triste...

Notó que lo rodeaba mucha gente. Le pareció reconocer a sus compañeros, al vendedor de masitas, a muchos...

—No lo toquen para nada — ordenó un policía.

—Pero...

—Hay que esperar que llegue la ambulancia.

—Parece grave.

—¡Pobres!

El miraba todo con los ojos fijos, llenos de lágrimas. Apenas si oía lo que decían, pero lo adivinaba. ¿No era temprano para marcharse? El no había sido malo. Por lo menos no había sido demasiado malo. Pero no. Aquello no podía ser para tanto. Apenas si le dolía la herida. Sólo sentía frío, mucho frío.

Se quedó quieto, con los ojos duros, mirando a la gente.

El médico se abrió paso entre los curiosos, seguido del comisario de policía. Se inclinó ligeramente sobre el cuerpo y volvió a incorporarse casi inmediatamente.

—Está muerto — anunció de mala manera, como si lo hubiera disgustado la molestia del viaje inútil.

Primero fue un murmullo sordo. Luego, un profundo silencio. Alguien le cubrió la cara con hojas de diario. Las primeras gotas de lluvia hicieron ruido al estrellarse contra el papel. Entonces fue cuando la sirena del barco, alejándose, volvió a abullar fuerte, como una despedida.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

HERMANOS DE LA NATURALEZA

SUPLEMENTO
EXTRAORDINARIO

Con la edición del martes 13 se repartirá un suplemento extraordinario de 16 páginas, en huecograbado, dedicado íntegramente a Mercedes, ciudad de otoño, con interesante material gráfico.



TARZÁN ESQUIVÓ EL ATAQUE DE LA FIERA Y DE UN SALTO SE LE TREPO SOBRE EL LOMO.



LA FIERA SE SACUDIA EN TODO SENTIDO PARA LIBRARSE DEL JINETE, TARZÁN ASIDO FUERTEMENTE LE HUNDIA EL CUCHILLO EN EL CUERPO.



EL ANIMAL CAYÓ MUERTO; PERO LOS OTROS DOS LEONES ATROPELLARON JUNTOS.



LULING DESDE EL RAMAJE SE LAMENTABA A GRITOS CREYENDO VER PERDIDO AL HEROE.



TARZÁN LEVANTA EL CADAVER DEL LEÓN Y SE LO ARROJA AL OTRO LEÓN QUE VENÍA MAS ADELANTE.



LA OTRA FIERA SIGUIÓ CORRIENDO PERO TARZÁN LA ESPERÓ Y LA MATÓ IGUAL QUE A LA PRIMERA.



LA TERCERA A SU VEZ, SE DETUVO BREVEMENTE Y SIGUIÓ LA CARGA. TARZÁN PERMANECIÓ FIRME VOCEANDO AL MISMO TIEMPO TERRIBLES GRUNIDOS. VOLVIOSE A DETENER EL LEÓN Y ACTO SEGUIDO DIOSE VUELTA Y SE ALEJÓ. EL PODEROSO HOMBRE MONO SE LE HABIA IMPUESTO AL REY DE LAS FIERAS.



DESDE EL FOLLAJE, EL SABIO SUN TAI MUSITABA: "COMO ARMA CONTRA EL MAL, HAY VIRTUD EN TAL HAZANA."



AL VOLVER A LA CIUDAD IMPERIAL SUN TAI DECRETO PARA TARZÁN EL HOMENAJE RESERVADO A LOS POETAS Y LOS SABIOS; Y EL PUEBLO QUE SIEMPRE HABIA DADO SUMA IMPORTANCIA A LAS OBRAS DEL PENSAMIENTO, SE UNIFORMÓ EN IDEA PARA HONRAR AL "HERMANO DE LA NATURALEZA".



PERO FAN CHU FANG ENEMIGO DE TARZÁN, JURÓ QUE PRONTO SE VERIA EL FIN DE ESOS HONORES Y DE ESA VIDA.

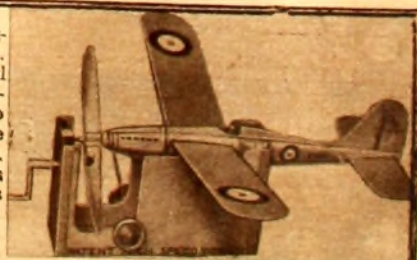


18 DE JULIO 922

U. T. E. 85 0 18.

EL "I M P" — Este pequeño avioncito está construido con un principio enteramente nuevo para esta clase de aparatos, siendo las alas de madera balza. Una manija especial de multiplicación hace que sea posible dar cuerda al modelito en algunos segundos. En buenas condiciones se pueden obtener vuelos de más de 30 metros, es además un avión ideal para hacer volar dentro de las habitaciones. Su construcción especial, lo hace sumamente resistente a los golpes. La manija para dar cuerda se supe en una caja por separado. Estos aeroplanos de fabricación inglesa, son los mejores del mundo. Pidamos demostraciones a LOS REYES MAGOS. 18 de Julio 922. — Hoy otros modelos de un radio de acción mayor como el "Avenger" y "El Raider".

LOS REYES MAGOS DIAZ MARIN y Cía.



18 DE JULIO 922

Casa Goler

DESTACADAS OFERTAS EN FRAZADAS DE CALIDAD

FRAZADA PURA
LANA COLORES
LISOS COMBINADOS
GRAN NOVEDAD
4 RIBETES DE SEDA
PARA 2 PLAZAS \$ **17.00**

FRAZADA LANA
MERINO DEINADA
4 RIBETES DE
SEDA DOBLE FAZ
PARA 2 PLAZAS \$ **13.50**

FRAZADA LANA
VICUÑA DIBUJOS
ESCOCESES VARIE-
DAD DE COLORES
PARA 1 PLAZA \$10.50
" 1 1/2 PLAZAS \$13.50
PARA 2 PLAZAS \$ **15.50**

FRAZADA LANA
MERINO COLORES
MATIZADOS RIBETES
DE SEDA
PARA 2 PLAZAS \$ **10.00**

FRAZADA LANA
VICUÑA-COLOR
BEIGE LISO CON
GUARDA RIBETES
DE SEDA
PARA 2 PLAZAS \$ **11.00**

FRAZADA PURA
LANA VICUÑA
GUARDA GRIEGA
PARA 1 PLAZA \$7.50
PARA 1 1/2 " \$8.20
PARA 2 PLAZAS \$ **9.80**

FRAZADA PURA
LANA TIPO JACQUARD
VARIEDAD COLORES
PARA 1 PLAZA \$4.80
PARA 1 1/2 " \$6.00
PARA 2 PLAZAS \$ **7.00**

FRAZADA LANA
RIBETE SEDALINA
GUARDA FANTASIA
PARA 1 PLAZA \$5.00
PARA 1 1/2 PLAZA \$6.50
PARA 2 PLAZAS \$ **8.00**

FRAZADA TIPO
JACQUARD DOBLE
FAZ-COLOR BEIGE
COMBINADO
PARA 1 PLAZA \$5.30
PARA 2 PLAZAS \$ **7.50**

*En
nuestras
tres casas*

SUCURSAL GOES
Av. Gral FLORES 2341-47
Esq. M. BERTHELOT

CASA- MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
Esq. M. SOSA

SUCURSAL CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
Esq. PIEDAD

CLIENTES DEL
INTERIOR EFEC-
TUEN sus PEDIDOS
CONTRA-REEMBOLSO